

UN LABERINTO MEDIÁTICO

El Espíritu Santo puede guiarte cada día cuando decides lo que ves, lees y escuchas. ¡Encuentra el camino a través del laberinto para comprobar cómo puedes hacerlo!

INICIO



Los medios de comunicación edificantes pueden hacerte sentir feliz y en paz. Pueden ayudarte a querer hacer cosas buenas. Esos sentimientos provienen del Espíritu Santo. ¡También puedes compartir ideas edificantes con los demás!



Tu cuerpo es un don de Dios. Puedes sentirte bien cuando ves y lees cosas que muestran respeto por tu cuerpo y por los demás.



No todo lo que ves o lees es verdad. El Espíritu Santo te ayuda a saber lo que es verdad. Acude a personas y lugares en los que puedas confiar cuando busques información.



Es normal sentir curiosidad, pero sentir que tienes que ocultar lo que estás mirando o guardar secretos puede ser una advertencia para que dejes de hacerlo.



Habla con un adulto si ves palabras o imágenes que no te hagan sentir bien. ¡Ese sentimiento de advertencia proviene del Espíritu Santo! Si ves algo malo, eso no te convierte a ti en una mala persona.



Busca películas, juegos y libros que tengan buenos ejemplos. Las personas que aparecen allí, ¿hablan y tratan a los demás con amabilidad?



El Espíritu Santo puede ayudarte a saber cómo puedes emplear mejor tu tiempo. ¿Has dedicado demasiado tiempo a algo? ¿Hay algo mejor que puedas hacer en lugar de eso?

FIN

En la página 42 puedes elaborar un plan de seguridad para los medios de comunicación.

ILUSTRACIONES POR KELLY SMITH